



Madrid Cómico

Director: MIGUEL CASAÑ.

SUMARIO.

TEXTO: De todo un poco, por Ángel R. Chaves.—Los que esperan á los reyes, por Rafael García y Santisteban.—No os metáis á héroes, por Manuel Fernandez y Gonzalez.—Inocentada, por Sinesio Delgado.—Los consejeros, por E. Segovia Rocaberty.—Ayala, por Aniceto Valdivia.—Eplátola, por Vital Aza.—Constestacion, por Julian Romea.—¡No más callos! por Joaquin del Barco.—Nécios á sábios, por Roberto Dale.—El mundo jóven, A. I., por José M. Matheu —¡Ay, qué piel! por Miguel Palacios.—Epigramas, por José Jackson Veyan.—Espectáculos.—Soirée: Charadas, idem compuesta, idem romana, anagrama, rompe-cabezas y charada en salto de caballo, por Francisco de Frias.—Soluciones á la soirée del número anterior.—Advertencia.—Chismes y cuentos.—Libros.—Anuncios.

GRABADOS: Actores cómicos (Antonio Riquelme).—Post nubilla... palos. Salvarse por piés.—Pasiones veladas, por Cilla.

Actores cómicos.

ANTONIO RIQUELME.



Con talento, asiduidad y otros dones superiores, es uno de los actores de más popularidad.



Escribir de *todo un poco*, en unos tiempos en que se escribe *mucho* á propósito de *nada*, no es tarea tan fácil como á primera vista parece.

Pero yo habia contraído compromiso moral de ocupar con este asunto las primeras columnas del MADRID CÓMICO, y como los morales son los únicos compromisos que cumplo, hé aquí que me hubiera encontrado en un tremendo aprieto si la noche del miércoles último, á pesar del frio no despreciable que se dejaba sentir, no me hubiera ocurrido lanzarme á las calles de esta muy heroica y coronada villa.

El primer espectáculo que se ofreció á mis ojos fué el de esas turbas, que recorriendo la víspera de Reyes de un extremo á otro la poblacion, parecen el símbolo de la humanidad entera. Con efecto, con un ideal más ó menos grosero, todos pasamos la vida cargados con nuestra escalera y azuzados por los cencerros de los demás, esperando la llegada de un ideal, que las más de las veces, como esos Reyes que reparten el dinero á manos llenas, no llega nunca.

Pero yo, que no esperaba ni la venida de los monarcas orientales ni la realizacion de sueños de las mil y una noche, sentí un irresistible deseo de encaramarme á una de esas escaleras, y sin temer las burlas de mis conciudadanos subí y miré.

Los faroles que costea nuestro preclaro ayuntamiento alumbran lo bastante para ver *poco, muy poco*. La corte de España ofrece en su conjunto cuantas miserias y grandezas, cuantas virtudes y defectos pueden constituir el *todo* apetecido. El de *todo un poco* estaba allí.

La revista de hoy está, pues, escrita, desde los últimos peldaños de la escalera de una esperanza irrealizable. Esta esperanza tal vez es que en el año 81 seamos más felices que en el pasado.

Adelina Patti, la *diva* que nos ha trastornado el cerciró durante más de cuatro semanas, ha desaparecido ya. Era un ruisón que venía á recoger unas cuantas ramas de laurel para ensanchar su nido, y se ha llevado tantas, que pudieran anidar en ellas todas las aves del Nuevo Mundo, que es el país que más pájaros tiene, por más que en el nuestro no falten tampoco, sobre todo de *cuenta*.

Pero en los laureles que ha cosechado nuestra compatriota se ha verificado, como en todas las cosas, una moderna reforma. En vez de frescas gotas de rocío, las hojas que se ha llevado estaban esmaltadas de costosísimos brillantes. Digan lo que quieran, ningún siglo como el nuestro ha puesto en práctica el precepto de Horacio. Ya no sabemos hacer nada sin unir lo *útil* á lo *dulce*.

En cambio de esos brillantes, Adelina Patti ha dejado una abundante cosecha de perlas; pero de esas que no se venden en casa de Ansoarena ni de Samper. Los ojos de las amantes del arte han quedado llenos de lágrimas.

La estancia entre nosotros de la afortunada cantante ha sido tan fugaz como el paso de un meteoro. Solamente que, como sucede con algunos cometas, después de desaparecer su cuerpo luminoso, nos ha dejado envueltos en las nebulosidades de su cola. La cola que nos deja está formada de papeletas del Monte de Piedad.

Conozco un empleado que gana ocho mil reales al año, y se ha gastado cuatro mil en oír á la Patti. Para ese desdichado, la cola son seis meses de ayuno.

Un espectáculo, no tan ruidoso tal vez, pero sí tan entusiasta por lo ménos como los del Real, presenciamos la noche del viernes en el favorecido teatro de la Comedia. Se trataba de un beneficio al autor del *Grano de arena*, al creador del *Trovador*, al patriarca de nuestra dramática moderna.

La ovación fué inmensa. Los laureles ofrecidos al venerable D. Antonio García Gutiérrez fueron muchos. Se hubiera dicho que los hijos tratábamos de terminar la obra de glorificación que los padres habían comenzado hace más de cuarenta años.

Solamente observamos con dolor que entre las coronas ofrecidas al ilustre vate no brillaban esas gotas de carbono cristalizado que hace la desesperación de las posiciones modestas. Los que con verdadero entusiasmo admiramos el génio del autor de *Juan Lorenzo* y de *Venganza Catalana* sólo conocemos los brillantes de oídas.

Un horrible crimen acaecido en la calle del Mediodía; un marido, dando la muerte á su mujer y yendo después á reunirse con ella en la otra vida; un *humilde* sacerdote pagando la cuenta de la patrona con la hoja de una navaja de Albacete; el robo de unos bultos en el wagon del ferro-carril de una línea y un ligero descarrilamiento de un tren descendente de otra, han sido los acontecimientos que entremezclados con alguno que otro robo de reloj, dos ó tres conatos de escalo por las alcantarillas y unos cuantos cacos que por hacer competencia á las empresas de carros de mudanzas, han evacuado gratis la habitación de alguna honrada familia, han servido de distracción á los constantes lectores de los periódicos noticieros.

Participando días pasados todas estas desconsoladoras noticias á un amigo que acaba de llegar á Madrid después de una larga emigración por países extranjeros, noté con asombro que á cada una de ellas su semblante se animaba con ciertas incomprensibles muestras de satisfacción.

—¿Vienes tan desnaturalizado que te regocijas de todas estas catástrofes?, no pude ménos de preguntarle.

—No, amigo mío, se apresuró á contestarme, los lamento tanto como tú. Pero encuentro esto tan cambiado en su parte material, que necesitaba carcerarme de que esta era verdaderamente mi patria. Después de tu relato ya puedo decir: «Estoy en España.»

Las Cortes empezaron sus tareas parlamentarias el lunes. El salón de conferencias vuelve á ser un hervidero. Allí cada cuál cree próximo el cambio que más le conviene. Sin embargo, el miércoles vimos que todos los hombres políticos abandonaban el local ántes de la hora de costumbre. Era la víspera de Reyes. Los niños pequeños ponen ese día uno de sus zapalitos al balcón, esperando encontrarlo á la mañana siguiente lleno de dulces y juguetes. ¿Irian aquellos niños grandes á poner las botas á la ventana para ver si al otro día se encontraban en ellas una credencial?

El ilustre general Moriones ha muerto. Lo que las malas enemigas no lograron nunca en el campo de batalla buscando el camino de su pecho, lo ha logrado un cáncer introduciéndose arteralmente en su estómago.

Su mejor panegírico lo deja escrito en su hoja de servicios.

El otro día estuve en el teatro de la calle de la Primavera.

En el momento que intentaba entrar, iban á levantar el techo que cierra la sala para dejar ver á través de una bóveda de cristal la azulada del firmamento. Pero las estrechuras son tantas, que ántes de ganar mi butaca la pintada techumbre se volvió á plegar sobre mi cabeza.

—Vd. no ha llegado á ver nada, me dijo con lástima el individuo que ocupaba la localidad inmediata.

—Se engaña Vd., le contesté; acabo de ver las estrellas.

Con efecto, un momento ántes un corpulento soldado de caballería había puesto su pié sobre el único callo que tengo.

ANGEL R. CHAVES.

LOS QUE ESPERAN A LOS REYES.

La solterona que vi
llegando á ciruela-pasa,
y se pasa y no se casa,
que nadie la mira ya
y admite viejos y vagos,
que está de un marido al robo;
esa doncella... en adobo
espera á los Reyes Magos.

Bolsista, *rede vacante*,
que busca novia con dote
que quiera sacarle á flote
de tanta deuda flotante
y ya suspendió los pagos,
mas ni una duquesa cueja,
ese alcista, siempre en baja,
espera á los Reyes Magos.

Mujer que busca renombre
como activa ciudadana,
y enmendando á Dios la plana
quiera ser igual al hombre,
si juzga con sus halagos
crearse estado mayor,
ese marimacho en flor
espera á los Reyes Magos.

Socia de los animales
y las plantas protectora,
que á *los toros* tiene horror
y á Frascuelo y sus rivales.

y á la lidia y sus extragos
fácil desterrar creyó,
no sabe dónde nació
y espera á los Reyes Magos.

Def arte sacerdotisa,
actriz de talento y fe,
parte por medio que fué
en *la Infanzila* ó en *la Risa*,
que pasa días aciagos,
pretendiendo ser primera
de un empresario á la espera,
espera á los Reyes Magos.

Pupilo que poco medra
y á *patrona* condenado
bebe vino *fuschinado*
y come garbanzo-piedra,
si pide mejores tragos
y más cocido el puchero,
mientras no aumente el dinero,
espera á los Reyes Magos.

Madridiño ferabrás,
y vecino descontento
que pide el ayuntamiento
que de Madrid cuide más,
que si llueve no haya lagos,
que no haya rifas ni juego,
y acudan pronto si hay fuego,
espera á los Reyes Magos.

RAFAEL GARCÍA Y SANTISTERAN.

NO OS METAIS Á HÉROES.

—¡Tuo er mundo ar lobol—dijo el alcalde de Monzchil, pueblecillo de Sierra Nevada.

Y como el tío Morcillones de un garrotazo aniquilaba á un buey, y daba un garrotazo por aquí te las pase ó porque se le ponía en la cabeza, los quince ó veinte hombres de armas tomar que había en el pueblo se pusieron bajo las órdenes del tío Morcillones, que para esta expedición se había puesto en el sombrero una escarapela enorme que allá *in illo tempore* había formado parte de su moñón de voluntario realista.

Acompañaban á los hombres ocho ó diez mastines de primera potencia.

Empezó la batida.

Se trataba de un enorme lobo cano, hidrófobo, que tenía en consternación a la ilustre villa de Monachil.

El hijo del sacristán, que por derecho de abolengo era el mazago, no había podido dispensarse.

Tenía ya diez y ocho años.

Le dieron una escopeta cargada, y el pobre chico, que era muy pacífico, salió cargado de miedo del pueblo, figurándose ver por todas partes al lobo cano que se le coñaba encima y se le comía.

A un cuarto de legua del pueblo, era ya tal su miedo, que arrojando por el peligro en que se ponía de que el tío Morcillones le diese una paliza y le metiese en la cárcel por desertor, al doblar la expedición la nariz de un monte, él se rezagó, tomó por el otro lado, y acrecentándose el miedo cuando se vio sólo, dió á correr hacia, ó más bien hacia el pueblo que se corría, pero aturdido, se perdió, tomó una dirección contraria, y muy pronto conoció que no conocía los breñosos vericuetos en que se encontraba.

Era por el mes de Agosto, y hacía un calor que detestaba.

Gilito sintió sed, y se echó á buscar agua.

Esto no es difícil en la Sierra Nevada.

Descubrió al fin un chorro que caía de unas altas peñas, pero para llegar al agua era necesario repasar algunas rocas abruptas que el manantial había hecho extraordinariamente resbaladizas.

No importaba le devoraba la sed, y trepó por una de aquellas rocas procurando mantener el equilibrio.

De improviso Gilito se detuvo y se heló de espanto: cerca de él, muy cerca, había resonado un aullido horrible: miró más muerto que vivo, y como á dos varas de él en lo alto de una peña, acostando por entre unos brezos, vio una cabeza espantosa: la del lobo cano hidrófobo, que regañaba ferocemente los dientes, y le miraba con dos ojos, que de encendidos parecían dos ascuas, y se contraía como para lanzarse sobre la presa. Gilito perdió la cabeza, y por consecuencia, el equilibrio, y rodó de la peña abajo.

Cuando volvió en sí se encontró tendido sobre la mullida yerba que al pie de la peña de donde había caído crecía espesa, y sintió que no se había hecho daño alguno.

No se oía nada.

El lobo debía haberse ido.

¿Pero cuál fué la alegría de Gilito cuando reparó en que á poca distancia estaba el enorme lobo tendido y muerto y de la cabeza le salía un chorro de negra sangre?

Un poco más allá estaba su escopeta.

Se comprende lo que había sucedido: la escopeta se había caído de las manos de Gilito, se había disparado al caer, y por una afortunada casualidad, la bala había alcanzado al lobo en la cabeza.

—¿Y por qué no han de creer que le he matado yo?—dijo Gilito.

Y se creció, tomó la actitud de un héroe sin que él tuviese ni aun por intuición la menor idea de lo que fuese un héroe.

Hay cosas que se hacen solas, y una de ellas son los héroes por casualidad.

Gilito era robusto: á pesar de que el lobo era formidable, se lo echó áuestas, recogió la escopeta y se puso en marcha.

Se le había quitado la sed: fenómeno nervioso: se sentía bravo, terrible, capaz de pegarle una paliza al mismo tío Morcillones: otro fenómeno, además, había recobrado el sentimiento exacto de las cosas, se había orientado y se había puesto al fin en un sendero por el que en poco tiempo se llevaba al pueblo.

Había nubes de moscas que acudieron á la herida del lobo:

Gilito no se cuidó de esto; una de aquellas moscas le picó.

Gilito se dió una quantada en el lugar donde había sentido el aguijónazo y aplastó á la mosca.

Siguió tan campante, llegó al pueblo, y con gran asombro de los que en él habían quedado, saltó en la plaza al lobo muerto, después de lo cual se quedó erguido, altivo, mirando á todo el mundo de alto abajo, y como diciendo:

—Soy yo valiente, he? ¿quién se atreve á toserme á mí?

Su madre le abrazó llorando de alegría, la Remedios, que nunca le había hecho caso, se abrazó de improviso de amor por él, el cura le bendijo y mandó que en su honor se echasen las campanas á vuelo.

Pero la gran cosa fué cuando por la tarde llegaron despeados y canos los que con el alcalde habían salido á caza del lobo.

Se reunió el consistorio, al que asistieron las personas más notables del pueblo, y se decretó que se diese una razonable recompensa pecuniaria á Gilito; se le declaró benemérito de Monachil; se decretó además que al día siguiente asistiría al Te-Deum que se cantaría en la iglesia, sentado con el ayuntamiento á la derecha del alcalde y que luego se le sacaría procesionalmente por la calle Real sentado en una silla que procuraría el barbero y precedido por la música de la iglesia, que era el piporro. Item, el padre de la Remedios, que era riquillo, manifestó que sabiendo que su hija se había prendado del héroe de Monachil y que él la quería, se la daba por mujer.

Pero ¡ay! la mosca que le había picado le había inoculado el virus del lobo, de cuya sangre se había atrascado: el mismo día en que se celebraban las bodas, se manifestaron en Gilito síntomas de hidrofobia, que no se escaparon al perspicaz albedar: se le puso en observación: al fin no pudo tener cura, y el pobre Gilito murió entre los más atroces tormentos.

¡Cuántos héroes de este género han muerto inoculados por la mosca de la ambición y de la envidia del virus pueril de la hidra, que muerta por casualidad, se ha creído exterminada por ellos! De lo que resulta que un experimentado puede decir á los prudentes:

No os metáis á recoger trufes ponzoñosos, porque las hechuras de héroe de casualidad pueden costaros muy caras.

MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

INOCENTADA.

Me alegro de haber nacido; soy dichoso sin segundo.

Estoy pasando en el mundo un rato muy divertido.

Yo no comprendo al suicida que llega á aburrirse pronto.

Es preciso ser muy tolo para arranzarse la vida!

No abandonó mi baluarte,

porque tengo para mí

que mejor que se está aquí

no se está en ninguna parte.

Quien niegue mi aserto miente;

goces, de dulzura llenos,

nos brindan placer... Yo, al menos,

lo paso tan ricamente.

Las muchachas casaderas

su alma enseñan cuando miran,

y cuando amantes suspiran

siempre suspiran de veras.

No dan camelo ninguno:

si con rubor virginal

dicen "te quiero," es señal

de que lo quieren á uno.

Logran hacer de las bodas

manantiales de venturas,

y se conservan muy puras

y muy castas casi todas.

El que la empresa acometa

de llevar una mujer

al altar, puede tener

la seguridad completa

de que su mujer es suya,

y lo ha sido, y lo será.

y no ha habido, ni hay, ni habrá varon que le sustituya.

Los amigos... casi todos son fieles y os traen y os llevan,

y á todas horas os prueban su amistad de varios modos.

Si algun capricho os asalta,

si os halláis en un apuro cada cual os larga un duro ó dos, los que os hacen falta.

Si algun muchacho apareció mostrando un género fecundo

y temprano, todo el mundo le anima y le favorece.

Y la patria agradece con cariño afable y tierno

por mediación del gobierno le dá un empleo en seguida.

Siempre el saber vá delante,

y para llevar un mico, aunque uno sea muy rico

no importa si es ignorante.

Así es que, entre los varones de talento verdadero

no hay ninguno que, en dinero, no tenga cuatro millones.

En fin, la tierra que piso,

mírese como se quiera, es la segunda ó tercera edición del paraíso.

Franca y sencilla la gente, muy buenos todos... ¡Muy buenos!

¡Qué hermoso es vivir! Yo al menos, lo paso tan ricamente.

SINESIO DELGADO.

LOS CONSEJEROS.

Si todos aquellos de quienes he recibido consejos me hubieran dado siquiera un real por cada uno, guardando éstos para mí, tendría un capital más que suficiente para vivir con holgura el resto de mis días.

Nada más fácil que dar consejos; nada tampoco más barato.

¿Y qué bien sientan los consejos, cuando en completa crisis monetaria acude uno á los amigos!

—Vd. dispensará, querido Fulano, la libertad que voy á tomarme, pidiendo á Vd. un señalado favor.

—Diga Vd. hombre, y eche por esa boca.

—Bueno, dirá para sí el necesitado: esto se pone bien; y continúa:

—Pues, amigo mío, me encuentro en un apuro del que no puedo salir si Vd. no viene en mi auxilio. Necesito tal cantidad en este mismo momento, y acordándome de las repetidas ofertas que Vd. me ha hecho, me atrevo á pedirle, en calidad de reintegro, por supuesto.

—Hombre, hombre, en qué mala ocasión viene Vd., contesta el asaltado; precisamente acaba de hacer un pago considerable. Vea Vd. qué casualidad, si llega Vd. cinco minutos antes, le hubiera podido dar el doble de lo que me pide, y ahora me encuentro en el caso de tener á mí vez que acudir á los amigos.

—¿Cómo ha de ser!

—Pero permítame Vd., querido Zutano; Vd. se encuentra así porque quiere; Vd. debe hacer esto, lo otro y lo de más allá, y no ser tonto, y saber vivir. Diga Vd.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

POST NUBILA... PALOS.



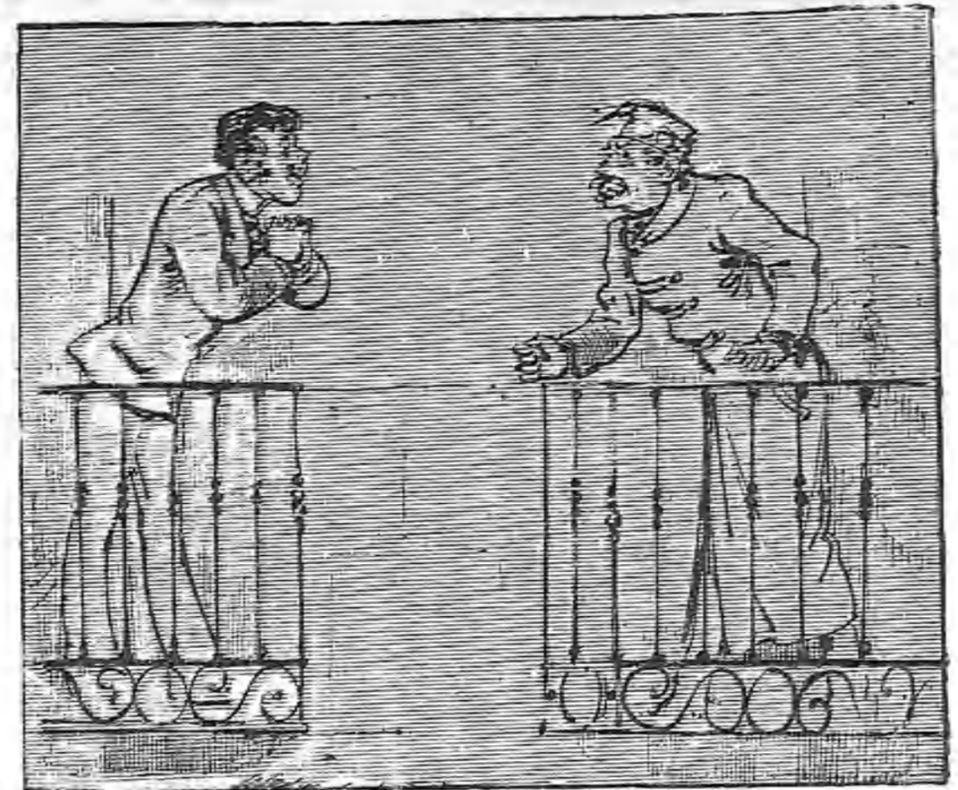
—La niebla envolvió el semblante,
pero al fin la verdad brilla:
es ella, va con su amante;
la descubre una cerilla
¡de Cascante!

SALVARSE POR PIÉS.



—Aunque apes niebla es,
¡maldita luz del troll...
escrito está que por piés
se salva todo español
de las garras de un inglés.

PASIONES VELADAS.



—Con esta niebla espantosa
ni veo tu rostro hermoso
ni oigo tu voz temblorosa.
—(Como pesque á ese gomoso
le romperé alguna cosa.)

Si, por el contrario, el público silba, el consejero exclama:
—Se lo tenía dicho; ahí tiene la pena de no haber echado eso abajo,
como yo le aconsejaba.

Así son esos verdugos en todas ocasiones; al desgraciado le acusan de no haber hecho caso de sus advertencias y al que hace su fortuna le echan en cara que lo debe á su solicitud y excitaciones.

¡Ah consejeros! ¡Ah ímpios!
Los consejos no deben darse más que á quien los pide, y áun así deben escatimarse.

Un duro, aunque sea falso, vale más que un consejo, aunque sea prudente.

Y ahora, para terminar, voy yo á echar mi cuarto á espadas, escudándose nada menos que con el gran D. Pedro Calderon de la Barca.

En su *Alcalde de Zalamea* hay un mozo que juega sobre su palabra; pierde, y acude á su padre para que le saque del compromiso. El padre, que es el mismo alcalde, le dá unos consejos muy doctos, pero que con serlo mucho, no lo son tanto como éste con que le paga su hijo.

No des nunca consejos á quien te pide dinero.

E. SEGOVIA ROCABERTY.

AYALA (1).

Cayó; la muerte ligando
sombros arrojó en su mente;
augusto el sol se iba alzando
con sus reflejos dorando
el mármol de aquella frente.
Y el alma inquieta jenua
cuando absurda contemplaba
esa dualidad sombría;
el astro que amanecía
y el astro que se ocultaba.

(1) Estas preciosas quintillas fueron leídas en el teatro Español por la bella y simpática actriz señorita Calderon, la noche del martes último con motivo del aniversario de la muerte de Ayala.

¡Contraste que al hombre aterra!
Arriba radiante velo,
aquí asoladora guerra...
¡O menos luz en el cielo
ó menos sombra en la tierra!

ANICETO VALDIVIA.

EPÍSTOLAS.

A ruego de las distinguidas actrices del teatro Lara, publicamos con gusto las dos siguientes bellísimas cartas:

*Señora doña Balbina,
doña Balbina Valverde:
Acabo en este momento
de leer en los carteles
que para mañana martes,
que es el día de Inocentes,
disponen ustedes una
función notable y solemne.
Siendo *Llovido del cielo*
agraciado con la suerte
de que actrices tan hermosas
mañana lo representen,
como autor les agradezco
esta honra que me enaltece.
Pero como yo, ante todo,
miro por mis intereses,
pues que de actrices se trata

debo ser muy exigente.
Les pido por mis derechos
(y al amparo de las leyes)
las gracias. ¡Bien pueden dárlos
actrices que tantas tienen!
Les deseo un *éxito*,
que se acaben los billetes;
que ganen cinco mil duros
para comprarse alfileres,
y vaya en estos renglones,
que casi versos parecen,
el aplauso cariñoso
de quien es y será siempre
su servidor humildísimo
y un admirador de ustedes.
VITAL AZLA (*El larguirucho*).
Hoy Diciembre 27.*

*Madrid 31 de Diciembre.

Aplaudido autor y amigo nuestro, Sr. D. Vital Azla:
Las que suscriben han recibido y considerado la epístola que Vd. á las mismas ha dirigido, y en vista de la exigencia en ella manifestada, respecto á derechos, dada la rectitud de conciencia de estas actrices, y á más,

conformándose también con la idea de que en sus intereses jamás se perjudique á un autor, han determinado en junta secreta enviarle adjunta una letra por valor de cien mil... gracias y media, producto de las palmadas sin número conquistadas por su bonita comedia, y que somos en deber á usted, siempre agradecidas, justas y reconocidas á su noble proceder.

De Vd. Q. B. S. M.—Valverde, Abril, Muñoz, Bueno; García, Rodríguez, Ferreti y Fernandez Lozano.

Por la copia,
JULIAN ROMEA.

¡NO MAS CALLOS!

Si tienes callos, pacientísimo lector, ven, y escúchame un instante, que yo he de proporcionarte cuatrocientos mil remedios que, si para nada te han de servir, seguirán por lo menos molestándote.

Ignoro si tú sabrás que yo soy el hombre más desgraciado de toda la creación, si de callos se trata, que respecto á lo demás... me sucede lo propio.

Yo vivía feliz, si señor, muy feliz; pero un día se le antojó al maldito zapatero (Dios me perdone) hacerme unas botas propias para unos piés más diminutos que los míos, y mi felicidad se vió eclipsada al hacer los callos su *début* en mi persona.

Lo primero que á uno se le ocurre cuando tiene callos, es el cortarlos, nada más natural; yo lo hacía y marchaba... cojeando; pero héme aquí que hablando cierto día del *seguro* se le ocurrió á un amigo decir "que un compañero mío había muerto sentado en una butaca de resultas de una cortadura," y yo, que soy un *muchacho* aprensivo, dígame Vd. si volvería á poner sobre mis callos la navaja, y mucho más constándome la autenticidad del hecho.

¿Y qué hacer en este caso?
No tuve otra solución que apelar á los remedios. ¡No más callos! leía en los periódicos.

¡Pasta eficazísima!
Y á correo seguido, que me traigan esa pasta, decía; y los callos, después de aplicársela, seguían como Manolito, *¡festa que festa!*

Oía decir que cierta señora poseía un ungüento maravilloso, y ya me

tenía Vd. sombrero en mano poniéndome á sus piés, ó mejor dicho poniendo mis piés á su disposición.

He usado con frecuencia la pomada de papel.
He procurado extinguirlos, poniendo sobre ellos un pedazo de carne fresca.

He tenido la paciencia de estar quince días consecutivos lavándome los piés con sal y agua.

Y me he quedado sequito aplicándoles por la mañana saliva en ayunas. En cierta ocasión, se me presentó un portugués diciendo que me curaba los callos radicalmente. No sé si tardó él más en decirlo, que yo en presentarle mis piés desnudos.

Sacó un frasco que contenía líquido, y á la primera gotita que me aplicó, le solté una bofetada, que dudo le hayan quedado ganas de volver á ejercer su industria.

Gaste Vd. calzado ancho.
Le gasté.

Procure Vd. que le pongan dos suelas en el calzado.
Me pusieron tres.

No use Vd. botas anchas, porque jugará el pié, y el roce le será perjudicial. Y me convencieron.

En esta situación, yo veía pasar mi juventud sin poder entregarme á las delicias del baile, al cual he sido aficionadísimo.

Y llegó un día señalado en el que había de celebrarse un baile de todo rango, y me era indispensable asistir por motivos de conquista.

¿Quién me salva? interrogaba yo cuatro días antes en medio de un círculo de amigos, y me contestaron que encargase á Madrid una lima de no sé qué autor.

La encargué, y cuando llegó á mis manos, vi el cielo abierto, ó mejor dicho, cerrado porque abierto y con estrellas le he visto muchas veces.

Me faltó tiempo para operarme, y... ¡oh desengaño! en vez de hacer mella la lima en los callos, se cumieron los callos á la lima, lo cual hizo que me desesperase, y que me pesara treinta veces el haber nacido.

Y fui al baile á pesar de todo.
¡Qué hermosa estaba la mujer de mis ensueños!

La saludé, y nos pusimos á bailar un cotillon.
La niña era tan pesadita como bella, y á cada vuelta que dábamos, sus diminutos piés bailaban sobre los míos.

Yo lanzaba al aire ayes de dolor.
Yo lanzaba al aire ayes de dolor.

Ella se sonreía cándidamente.
Sin duda diría para sus adentros: ¡cuánto me ama!
Quería declararle mi pasión, y no hallaba medio para ello, ¡estaba tan dolorido!

Al fin una pisada mayúscula me hizo entrar en materia.
—¿Está Vd. enfermo? — me dijo al oír un bramido que debió asustarla.
—Sí, señora — la contesté. — Estoy enfermo del corazón, y estos suspiros que lanza, es por la incertidumbre que siento al no saber si será correspondido.

Y sentí otra pisada.
Y la niña, quizá compadecida, aceptó mi querer.
Es la primera vez que mis pies sintieron alivio, y quizá la única que habrán hecho una cosa buena; pues no ignorarás que cuando vemos una obra mala (por ejemplo este artículo) generalmente decimos: Eso está hecho con los pies.

No vayas á figurarte que por verme correspondido dejé de seguir aplicándome remedios.

He quemado los callos con nitrato de plata.
He usado los polvos de tambó.
He puesto sobre cada uno de ellos un caracol sin cuernos, que me recomendaron muy eficazmente, y me ha surtido el mismo efecto que si me les hubiese aplicado con astas y todo.

A instancias de un colega de callos, empleado en la estación por más señas, me he dado grandes fricciones con espíritu de vino, y tanto y tanto remedio no han hecho más que martirizarme, teniendo necesidad de volver á echar mano de la navaja. ¡Aun á riesgo de morir sentado en una butaca.

Si algún día, queridísimo lector, te encuentras con mi escuela mortuoria, puedes exclamar desde luego: ¡Pobrecito! al fin halló remedio para sus callos; pero si fueras á orar sobre mi tumba, te suplico por Dios que no me pises.

Después de escrito lo que antecede, he leído en un almanaque del año 1859 la siguiente

RECETA CONTRA LOS CALLOS.

Se untan con queso al tiempo de acostarse, y se dejan los pies fuera de la cama. El resto lo hacen los ratones.
Probaremos.

JOAQUIN DEL BARCO.

NÉCIOS Y SÁBIOS.

El que pobre ó potentado
en un oscuro rincón
de lejano poblachón
vive del orbe olvidado,
causándole menosprecio
el ruidoso mundanal
aunque no se encuentre mal,
le llama la gente *nécio*.

Quien con dinero ó sin él
no fija nunca su norte
y anda y bulle por la corte
molestando á éste y aquél;
que se ocupa diariamente
en propagar desatinos,
y entra en cafés y casinos,
le llama *sábido* la gente.

Escritor que, con conciencia
y sábia filosofía,
pasa la noche y el día
con la divina creencia
que sus obras el aprecio
lograrán de todo el mundo,
tras del olvido profundo,
le llama la gente *nécio*.

Criticon malo y grosero
que sólo ensarta simplezas,
y que sólo escribe piezas
para algún teatro casero;
que con gran génio se siente
porque escuchó los clamores
de nécios aduladores,
le llama *sábido* la gente.

Cesante, que á poco precio
se abstiene por no gastar
y tener que molestar,
le llama la gente *nécio*.

Inbécil que no consiente
este porvenir modesto
y vive siendo molesto,
le llama *sábido* la gente.

Y por fin, en conclusion,
miramos en esta edad,
la miseria en libertad
y la virtud en prision.
Que sólo el mundanal labio
hace del hombre este aprecio:
No tiene un cuarto; ¡*Qué nécio!*
Tiene dinero; ¡*Qué sábido!*

ROBERTO DALE.

EL MUNDO JÓVEN.

A I.

Este es el mundo, Julian,
visto de cerca y de lejos;
mas para mí no serán
sus encantos. ¡ay, los viejos
sus encantos se van!

Ayer comencé mi drama;
hoy para ti la comedia
que es bella cuando se ama;
luego entre las dos, ya media
un abismo, y él me llama.

Me llama con voz terrible,
con voz que aturde y asombra
como un trueno inextinguible,
desde el espacio visible,
desde la lejána sombra.

Yo acepto del vencedor
la ley que así nos subyuga;
soy vencido luchador,
á quien vejez y dolor
protegerán en su fuga.

Pero tú vienes ahora
teniendo fé en tu destino;
flores bordan el camino
que emprendes: mágica aurora
te envía un rayo divino.

Es amor que nace y brilla,
felicidad que despierta;
no la dejes sin oferta,
ábrele tu alma sencilla
no sea que nazca muerta.

¡Así despertó en mi pecho
la pasión, y amé algún día!
Donde el Eden existía
hoy vive como en acecho
la experiencia ruda y fría.

¡Por qué pues, desengañarte
aunque vuelvas, alma ilusa,
al infierno en que has de hallarte?

¡Ser feliz, ese es el arte!
¡La mujer, esa es tu musa!

Amá con ardiente anhelo,
porque esa gloria destierra
las penas de nuestro suelo.

Hoy mi presente es la tierra,
tu porvenir es el cielo.
Pues si al fin dichoso has sido,
será provechoso acuerdo
no pensar en lo sufrido.
Quede para ti el recuerdo,
venga para mí el olvido.

Que así es el mundo, Julian,
y esto sus encantos tienen;
feliz tú que con afán
pensarás en los que vienen,
y nunca en los que se van.

JOSÉ M. MATHEU.

¡AY, QUÉ PIÉ!

Rita; en aquella reunion,
yo su hermosura aprecié,
pero me fijé en su pié
y me causó admiracion
(con el permiso de usted).

Sólo quise por la peana
adorar santo tan bello,
y estaba dispuesto á ello;
pero á usted no le dió gana
de que continuara *aquello*.

Aquello era la mirada
con que estaba entretenido
el descarado Cupido;
mas usted ruborizaba
sin duda, bajó el vestido.

Y dije la he de admirar.

mi mente en todo pensó;
esos piés deben bailar...
y la invité á *valsear*,
y usted me dijo que no.

Que á una silla se apoyaba
al levantarse noté,
y despues vi que cojeaba;
sólo en eso se notaba
que andaba usted en un pié.

No me importó el de-encanto,
pues de esa desgracia en pos
me dije, respuesta al canto,
¡sí con uno vale tanto
qué seria con los dos!

MIGUEL PALACIOS.

EPÍGRAMAS.

Jugando al tute arrastrado
Conrado y la Irene beila,
arrastrado, decía ella,
y *arrastrado*, dijo Conrado.

Yo no sé, por de contado,
yendo de aquel tute en pos
quién perdería, por Dios,
ó quien de ambos ganaría;
lo cierto es por vida mia
que *se arrastraron* los dos.

En Agosto Juan de Aznar
suele la capa llevar,
pero en él no es cosa nueva:

siempre en Agosto la lleva,
porque la lleva..... á empujar.

El tenor Adriano Sperza
levanta a pulso un quintal,
y hay quien dice muy formal
que es *tenor de poca fuerza*.

Clara, profesora es
de alemán y de francés,
de turco, latin y godó;
¡Ojo, que lo enseña todo
por cinco duros al mes!

JOSÉ JACKSON VEYAN.

ESPECTÁCULOS.

Mañana lunes se verificará en el teatro *Lara* el beneficio de los señores Romea y Flores Garcia, autores del cuadro de costumbres *De Cádiz al Puerto*, con la 22 representación de dicha obra.
Con tal motivo cantará el Sr. Romea un *couplet*.

Anda, valiente, se titula un juguete en un acto, original de los Sres. Pina y Barbieri, estrenado con extraordinario éxito en el afortunado teatro de la Comedia.

El distinguido público que acude á aquel elegante coliseo aplaude con entusiasmo los graciosos chistes en que abunda el libro y hace repetir varios números de la música, chispeante y juguetona como toda la que brota de la inspirada imaginación de su autor.

SOIRÉE.

CHARADAS.

1.ª

Por las noches paso el rato
leyendo *prima dos tres*,
me alumbra *tres dos tercera*
y *prima negacion* es.

2.ª

Mi novia Consuelo
es muy *prima dos*,
y con la *dos prima*
da cuenta al reloj.

CHARADA COMPUESTA.

Mi hermano adora á *segundas*
y también quiere á *terceras*,
finalmente quedará
en estado de *primeras*.

CHARADA ROMANA.

Cinco y vocal la *primera*,
cincuenta y vocal la *dos*,
y con la *todo* me alumbro,
amigo y caro lector.

ANAGRAMA.

Es un loco.

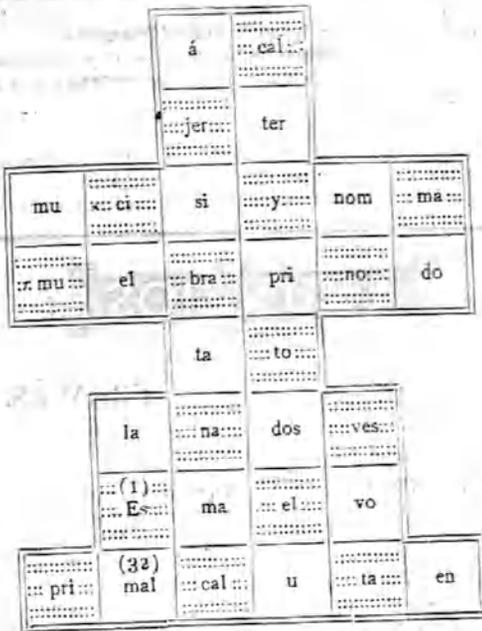
Si estas ocho letras sabes combinar, de mujer el nombre propio formarás.

ROMPE - CABEZAS.

Isabel Munrot.

Con las letras que preceden (se pueden repetir) formar un conocido refran español.

CHARADA EN SALTO DE CABALLO.



En el uno hay que empezar y en treinta y dos acabar.

FRANCISCO DE FRIAS.

SOLUCIONES

Á LA SOIRÉE DEL NÚMERO ANTERIOR.

CHARADAS.

- 1.ª Salero.
- 2.ª Regalo.
- 3.ª Vivo.

pero despues .. francamente, me arrepiento haberlo hecho.

SALTO DE CABALLO.

No descubras tu secreto al que más amigo creas, porque es fácil que lo veas en los versos de un carteto.

FUGA DE VOCALES.

Antes de amar á Maruja me la habria comido á besos,

LOSANGE.

M
c a n
m a r t a
a n i c e t a
M a r c e l i n o
a d e l i n a
e l i s a
a n a
o

ADVERTENCIA.

Habiéndose agotado las tiradas de los números 2, 4, 5, 6, 7, 10 y 11 del MADRID CÓMICO, y siendo muchos los lectores que nos ruegan hagamos una segunda edicion, la administracion de este periódico, que desea complacer á sus numerosos y constantes favorecedores, ha dispuesto proceder á la reimpression de dichos números Pero como no le conviene hacer más que los precisos, para que sus lectores completen las colecciones y puedan encuadernarlas, les ruega se sirvan hacer los pedidos, acompañando su valor (2 rs. cada número) antes del dia 20 de los corrientes, en que se procederá á hacer nuevas tiradas, de cada uno de los números en que se pidan más de 200: devolviendo el importe de los que, por no reunir ese número no nos sea posible reimprimir.



Se ha dicho que la despedida de la Patti, en el teatro Real, fué fria. Hay que tener en cuenta lo baja que está la temperatura.

Tambien se ha dicho que bajaron á la estacion muy pocos amigos á despedir á la *diva*.

Y no porque ella tenga cara de pocos amigos, no señor, sino porque muchos de sus admiradores se encuentran *baldados* para largo tiempo y no se han sentido con ánimos para llegar hasta la última estacion.

En Carrascalito (Valladolid) han asesinado á un pastor. Supongo que el pueblo no seguirá llamándose Carrascalito. Merece llamarse Carrascal.

Un marido ha asesinado á su mujer. Y luego se ha suicidado. Quien debe dos y paga dos, no debe nada. Basta de matemáticas.

El escritor Minglanilla, por ver si su mal remedio cultiva la *alta* com-dia... y vive en una guardilla. Vive mal, pero dice muy sereno, que trata la cuestion *sobre el terreno*.

Se anuncia una casa de confianza. Yo las prefiero de mampostería.

En el Ateneo de Madrid se ha presentado un *voto* de censura contra el secretario primero Sr. Búrgos.

Pero la sesion en que se daba cuenta de ese *voto*, terminó con un *voto* de confianza al mismo señor secretario, que fué *votado* por unanimidad. O sobra la unanimidad, ó sobra el voto de censura.

El dueño de una casa de huéspedes ha recibido una herida por la espalda, de uno á quien reclamó el precio del hospedaje. Es un nuevo procedimiento que no debe agradar mucho á las patronas. Pero, segun dice *La Correspondencia*, el agresor pertenece á una clase respetable. Eso debe consolar al herido.

El general Blanco ha suspendido al administrador económico de Matanzas.
¿Por dónde, de dónde y hasta dónde?

Se dá don Pascual Donaire cierto aire de calavera; pero conoce cualquiera que es que padece de un *aire*.

De hombre *corrido*, Gaspar se las va echando, engraido; y es porque siempre ha corrido cuando tocan á *pegar*.

El dijo:—Lee en mis ojos lo inmenso de mi querer.— Y replicó con enojos la pobre:— ¡No sé leer! No era falta de amor y de constancia, sino sencillamente sobra de ignorancia.

La montaña de Santander ha quedado sin voz. O lo que es lo mismo, ha sido denunciada *La Voz Montañesa*. El fiscal, por el contrario, va en *creciendo*.

Se ha cometido un robo en la iglesia de San Felinet. ¿Cómo me gustaria que en el momento de cometerse uno de esos delitos se realizase un milagro contra los ladrones!... Pero nada, no se realiza.

En Noguera han asesinado á D. Aquilino Fernandez, y á consecuencia de ese asesinato, han sido presos el primer contribuyente y el juez municipal del citado pueblo.

Pues señor, si las personas respetables se dedican al crimen, ¿qué van á dejar para los criminales de profesión?

«¿Cuánto me ha hecho pensar el siguiente anuncio!...

Preciosa danza.—Amor bailable.

Voy á aprender una habanera para declararme á la primera criolla que encuentre por esos mundos de Dios.

Aunque, á decir verdad, hasta el presente sólo he encontrado *Una Criolla* que me guste: la de D. Antonio Garcia Gutierrez... á la cual no me he declarado por el altísimo respeto que me inspira.

Se anuncian varios banquetes políticos.

Antes se propagaban las ideas.

Ahora se digieren.

Han sido aprobados los estatutos para fundar una sociedad de pobres vergonzantes.

Desde el momento en que los vergonzantes se reúnen, no veo la vergüenza por más que la busco.

En la quinta llamada de la Confianza ha fallecido un hombre repentinamente.

La confianza mata al hombre.

Leonor, jóven idealista, pero de muy buen sentido, quisiera hallar un marido que fuese corto de vista; porque dice, y es verdad, que aquel que todo lo vé desgasta su hermosa fé en la fea realidad.

Así explica Leonor su pura idea; ahora falta algun tonto que la crea.

Niégame que esté concluido el arreglo de la deuda. Hay cosas que no tienen arreglo.

En Galicia ha nacido un niño que tiene cuatro brazos... que suponen, desde luego, cuatro manos.

En opinion facultativa no vivirá mucho tiempo.

¡Un *Fuamillon* malogrado!

En una de sus últimas sesiones se ha ocupado el Ayuntamiento de la prolongacion de un tranvía.

Eso le parece demasiado á un colega.

Lo único que se prolonga demasiado es la duracion del Ayuntamiento.

20.000 rs. se han fugado en compañía de una criada.

Esta criada es sobrina de los dueños de esa cantidad.

¡Y luego dicen cuando se trata de parientes que todo se queda en casa!

El gobernador de Almería está suspendiendo á casi todos los alcaldes de su provincia.

Cuestion de pulso.

«De un día á otro llegará la *Lealtad* á las aguas de la Península, procedente de la isla de Cuba.»

Ya sospechaba yo que la lealtad no anda por tierra firme.

Los empresarios del *Teatro de Madrid*, Sres. Aguirre y Gimenez Leiva, obsequiaron el miércoles último con un espléndido *lunch* á los representantes de la prensa y autores dramáticos.

Al servirse el champagne, muchos de los comensales pronunciaron entusiastas brindis por el próspero porvenir del nuevo coliseo, y por la fraternidad entre autores y periferistas.

Terminado el banquete, la empresa invitó á los concurrentes á visitar el teatro, en el que tuvimos el gusto de observar las grandes reformas que se han hecho, después de su inauguracion. Entre los invitados, vimos á los Sres. Barbieri, Ramos Carrion, Grilo, Pina Dominguez, Barranco, Ossorio Bernard, Bermúdez (D. Eduardo), Valdivia y otros cuyos nombres no recordamos.



LIBROS.

El hermano Adrian, y La calle de la Cobeta, son dos leyendas preciosísimas que en elegante volumen acaba de publicar Manuel del Palacio.

Si el delicado poeta no gozase ya de una brillante reputacion, la conquistaria seguramente con su último libro, en el cual no sabemos qué admirar más, si la belleza de la forma ó la belleza de la idea.

Véndese á peseta en todas las librerías.

Otra produccion poética de gran mérito nos ha remitido su autor, don Aniceto Valdivia.

Es un pequeño poema que lleva por título *Ultratumba*.

Valdivia es un jóven americano de alta inspiracion y riquísima fantasia. No creemos pecar de exagerados al decir que pertenece á la familia de los grandes poetas.

Bueno, Bonito y Barato, es el título de un bonito almanaque que ha confeccionado el conocido escritor Antonio de San Martin. Se vende al precio de cuatro reales en las principales librerías.

ANUNCIOS

CURSOS DE PIANO

DIRIGIDOS
POR EL PROFESOR

D. V. COSTA Y NOGUERAS

Tienen lugar todos los días en su casa, calle del Arenal, 16, entre-suelo interior. Honorarios 60 rs. mensuales por curso alterno.

MONLEON.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

38 — Jacometrezo — 38

Por más que busco y rebusco desde Cádiz á Bilbao y desde Oporto á Mahon, no ha visto mejor cacao que el cacao del soconusco Monleon.

FRANCÉS.

Se dan lecciones.—San Marcos, 12 y 14, 3.ª derecha.

DEPÓSITO DE FÓSFOROS.—Á 5, 6, 8 y 9 rs. libra aragonesa. Wagon-cajas de 150 corillas á 19 cuartos docena y 25 y 26 rs. gruesa.—Barco, 36, tienda.

VINOS DE JEREZ Y SAN LÚCAR.—Bela Nerini, hermanos. Puerto de Santa Maria.—Néctar anisado de frutas, de José Perez Hita, de la Puebla de Don Fadrique.—Frutas del país. Vilches y Fynje, de Málaga.—Conservas alimenticias, de Fernando Pedrosa y compañía, de Colindres.—Representantes comisionistas en Madrid.

Vernon y Quintana.

MADRID CÓMICO.

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Con artículos, poesías y las firmas autógrafas de todos nuestros mejores poetas y literatos, novelistas y autores dramáticos, y con viñetas y caricaturas de los más distinguidos dibujantes.

ADMINISTRACION: ADUANA, 35, MADRID.

DESPACHO:

Todos los días, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION

| | | Ptas. Cs. |
|-------------------------------------|--------------|-----------|
| MADRID Y PROVINCIAS..... | 6 meses..... | 4 |
| | 1 año..... | 7-30 |
| PORTUGAL, CUBA Y PUERTO-RICO.... | 1 idem..... | 12 |
| EXTRANJERO (U. postal) Y FILIPINAS. | 1 idem..... | 17-30 |
| OTROS PAISES..... | 1 idem..... | 25 |

Las suscripciones empiezan á contarse desde el día 1.º del mes en que se hacen.

Descuentos que se hacen á los señores libreros y comisionados: de Madrid, el 6 por 100; de provincias, el 20 por 100, y á los demás, el 30 por 100.

No se sirven suscripciones si al pedido no acompaña su importe.

VENTA (sin descuento).

| | | Ptas. Cs. |
|-------------------|----------------------|-----------|
| | 25 números..... | 2-30 |
| ESPAÑA..... | 12 idem..... | 1-25 |
| | 1 idem..... | 0-15 |
| | 1 idem atrasado..... | 0-30 |
| DEMÁS PAISES..... | 1 idem idem..... | 0-60 |

No quedan ejemplares de los números 2, 4, 5, 6, 7, 10 y 11.—Se harán nuevas tiradas.

Los señores corresponsales y suscritores de provincias pueden hacer el pago en letras de comercio ó libranzas del Giro Mútuo; y si prefieren hacerlo en sellos, deben, para su seguridad, certificar la carta.

Toda la correspondencia deben dirigirla así: Sr. Administrador del *Madrid Cómico*, Madrid.